

## ¿Qué aconteció la noche del 23 de enero en la clínica?

Lunes por la mañana, 24 de enero, al final de la mañana la Hermana Madeleine se encuentra - una vez más - con la mamá que le dice: “¡A Josette no le han operado!” - “¿Qué ha pasado?” - La Hermana Madeleine no entiende nada.

Volvamos al domingo por la tarde, a la clínica S. Joseph. El doctor Galaine, había salido para hacer las visitas médicas a sus enfermos, convencido de que sólo la trepanación podría salvar a la nena. Por lo que respecta al cirujano, el doctor Méheut, se le espera de un momento a otro. En la habitación, Marie-Ange Guitton, está a la cabecera del lecho de Josette. De vez en cuando la Hermana Antoinette viene - preocupada - a ver cómo sigue la enferma.

Hacia las 20:45 h se presenta el cirujano en la clínica y va directo a ver a Josette. Lo que ve no es nada de lo que se esperaba: *“Encontré a la nena completamente normal y dormida y la desperté para examinarla. Estaba normal y consciente. Creo que debió de decirme algo, ... no recuerdo. Empecé el examen neurológico según lo que se había contado y lo que me habían comunicado. El examen neurológico resultó normal, la sensibilidad y la movilidad - así mismo - normales, reacciones al pinzamiento: normales. El hematoma - claramente visible - no aparecía particularmente grande, era del tamaño de una nuez. No se observaba ningún rasgo de hemiplejía, ni parálisis facial. La vista normal. Consideré oportuno realizar una radiografía.”*

Al cabo de un tiempo, llega el Dr. Galaine, que se entera del diagnóstico del cirujano: *“No tiene nada. ¿Para qué me habéis hecho venir?”* Gran sorpresa para el médico de servicio que toma nota de la curación, pero defiende sus propias observaciones anteriores. No quedaba nada - como prueba del accidente - más que el hematoma de la frente. De no ser por este detalle, el doctor Méheut habría pensado que se le había llamado ‘para nada’.

Los dos médicos proceden - conjuntamente - a un nuevo examen médico que confirma las observaciones del cirujano. El doctor Galaine no se explica qué es lo que ha podido pasar. Lo que le parece ser curación evidente - esa es su firme convicción - se ha producido después de marcharse él de la clínica y durante el corto tiempo de su ausencia. Más tarde atestiguará: *“Es obligado hablar de curación, porque todos los signos del accidente (excepto la herida de la frente) habían desaparecido. Cuando me marché, dejé una niña muriéndose y a mi vuelta me encuentro con una niña que parece ¡llena de ganas de vivir!”* Pasado el tiempo, el doctor Galaine ... hablaría de ... “misterio”.

Se trataba de algo para dejar perplejo al equipo médico, a menos que pongamos en entredicho la competencia del doctor Galaine, que en este caso concreto sería totalmente legítimo. Sería legítimo al carecer de pruebas médicas, tales como radiografías tomadas antes de la curación, - fue sobre este detalle concreto sobre el que la **Segunda Fase del Proceso** (en 2018-2019) trataría de apoyar su argumentación en favor o en contra de una **curación inexplicable**, (término que el propio doctor Galaine había utilizado en el **Primer Proceso** de 1957). *“Desde el punto de vista médico, yo no me explico esta curación súbita. Porque la niña tenía todos los signos de un hematoma intracraneal grave, una curación tal, no podía darse en un tiempo tan breve: una hora y media. ¿Qué aconteció durante este intervalo? ¡No lo sé! Esta nena no recibió ningún tratamiento ni ningún medicamento durante este intervalo, ...”*